







⊕ Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital) Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio, Caracas - Venezuela 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Contacto José Delgado

Instagram y Twitter: @JoseDelgadoSon

Correo electrónico: josedelgadomusica@gmail.com

Imagen de portada

Henry Rojas

Edición

Luis Lacave

Corrección

Francesco Sarpi

Diagramación

Henry Rojas

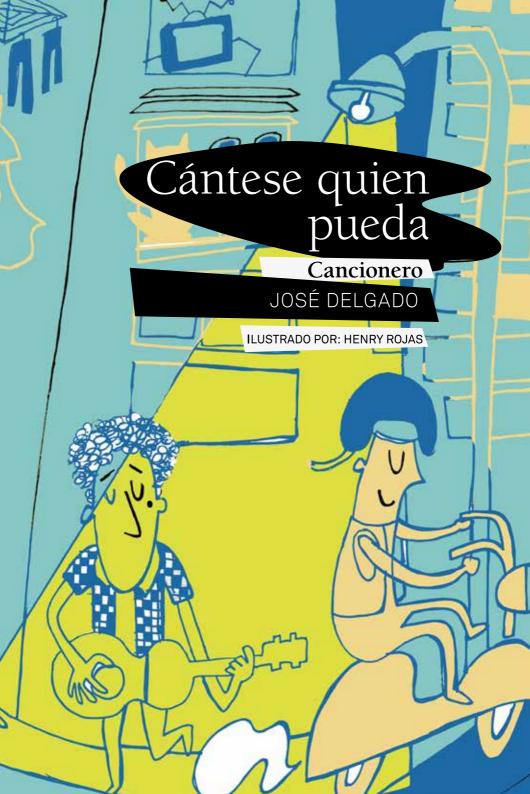


Esta licencia *Creative Commons* permite la redistribución comercial y no comercial de la obra, siempre y cuando se haga sin modificaciones y en su totalidad, con crédito al creador.

Hecho el Depósito de Ley Depósito legal: DC2018001938 ISBN:978-980-14-4336-0









PALABRAS DE PRESENTACIÓN DEL DISCO A PEDAL Y BOMBA

Por amistad sonora vienen a memoria acorde, acuerdo, cuerda y cordial, así, también por familiares, recuerdo y acordar. Antiguo venía a ser el acordarse, recobrar uno los sentidos perdidos y volver en sí, encontrar lo que a uno corresponde, cada quien su propio temple y resonancia. Ser cónsono, sonar consigo mismo, es mantenerse, sin alejarse en demasía, quedarse en lo cercano, en la escucha de lo propio.

La música, modelo de las artes, para llegar a ser no puede sola, necesita, ¿y quién lo duda?, oído plenamente atento, bien educado en la tarea de distinguir, diferenciar y calibrar, oído que saborea y reconoce, que descubre y, por ese acto, comprende y se emociona. Dar voz a lo escuchado en emoción, y se recuerda como aliento a la memoria.

Recordemos aquí que corazón viene de "corde", cordial compás, es como decir cantar, moldear un sentimiento bien comprendido y amasado a conciencia, como un alimento indispensable.

Así toma figura el trabajo paciente, persistente, de José Delgado. *A pedal y bomba* ha ido naciendo, haciéndose, fraguándose en la órbita de lo que le es propio al cantor: Una cuidada y atenta disciplina que traza, una y otra vez, el horizonte de una música original por suya, sin antojo ni capricho de novedades de un rato de vitrina.

Canto original, valioso por cercano al lugar de los orígenes, del brote limpio y del sereno ritmo memorioso, común y compartido.

De una profunda fuente humedecido el cantar busca al oyente, que lo alcance y conmueva, es misterio callado, mientras suena la música acordada, compañera de viaje, *A pedal y bomba*.

EDUARDO GIL



A PEDAL Y BOMBA

A pedal y bomba, como yo, en tus manos traes un tesoro macerado bajo tierra, destilado de sol y de lágrimas, te ha costado sudor y sangre, te ha valido la caída para ver entre la espuma sus mariposas, rosas del aire.

A pedal y bomba tu pecho es un almacén de estrellas como el mío, estrellas de noches nubladas, estrellas invisibles del día que han llorado su dolor en días de fiesta con la casa a cuestas, con la cruz en la subida, han limpiado sus heridas con saliva.

A pedal y bomba, como yo, amarrado a la cola de la incertidumbre, esparciendo hojas secas para sentir tus pasos a la vuelta, bailando al son del tiempo en los andenes, de abandonos, de regresos sorpresivos, de esperanzas, de partidas escondidas.

A pedal y bomba viendo nacer la flor del basurero nos lanzamos a este juego de máquinas que creen hacerlo todo.

Desenchufo y descubro que el corazón late una noche sin luz en la pradera al canto de grillos, ranas y palmeras.

A pedal y bomba, vamos siguiendo el aroma de lo que florece, sin banderas triunfalistas, sin himnos nacionalistas.

A pedal y bomba, siempre haremos todo,

arrancaremos la locomotora con fuerza de mil huracanes van nuestros corazones. A pedal y bomba, en el medio del camino, echando la lengua y la carcajada, nada pagamos porque no debemos nada. A pedal y bomba dando pasos en lo oscuro, lento pero seguro, donde pongo el ojo pongo la bala. Aquí te esperamos.

Suéltate a la buena de las olas del mar. Deja tu bandera, eso no te va a salvar. No importan tu peso, ni tu número de identidad. Sentidos atentos, para navegar.

Eres la madera, eres agua, eres sal. Eres beso suave, bruma, viento y más. Eres fruta dulce, mano, vino y pan. Eres lo que sueñas, lo que soñarás.

Solo faltas tú para completar la rueda y aquí te esperamos los que soñaron y nunca se fueron los que soñamos, te esperamos.
Los amorosos, los sigilados, los clandestinos, los compartidos, los pendencieros, los aburridos de siempre lo mismo, los defensores de todas las alas y todas las risas, los sin camisa, con penas y glorias, los todos unidos que no figuran en los libros de historia, los herejes, los blasfemos, brujas, alacranes, cangrejos, los molinos, los motores de la primavera en pleno.

VIENE LA BARCA

Prosigue el pescador con su porfía de hacer un bote que aguante la fiereza de aquellos mares en los que nunca había un pescador mojado su cabeza.

Sublime es el amor de quien le espera volver a casa con las manos vacías, la barca vuelta añicos de madera y con las ganas más fuertes cada día.

Supremo es el amor de quien comprende el sueño que le nubla el pensamiento: llegar al puerto que su pasión enciende aunque en la búsqueda quede sin aliento.

Cuando se adentra el bote al mar bravío lleva un cordel de luz el cual no suelta, si la tormenta lo arrastrase al vacío lo salva aquel amor que lo sujeta.

Viene la barca burlando la tormenta halló la ruta entre los acantilados y la mujer con la ilusión en puerta ve al pescador con sus ojos sagrados.





¿CÓMO TE LO DIGO?

Ha, bla, bla, bla, bla Bla, bla, bla, bla...

¿Cómo te lo digo, cómo hago pa' que suene justo lo que sale de mi corazón sin contradecirlo, sin magnificarlo, sin contaminarlo con mi terco empeño de decir mejor, sin la verborrea, sin el pleonasmo, sin la redundancia sistematizada, sin teorizarlo, sin manipularlo, sin banalizarlo para no cortar sus alas?

PARADO EN TU PECHO

(Poema "Enigma de mujer", de Pedro Lhaya)

La mujer camina en la noche, sobre la noche, y por la noche.

Solté velas al viento un día en mar abierto me escondía la tarde en el pecho clavaba puñales estuve desecho hundido en mis males.

Con su delgada sombra múltiple, hecha de enigmas y adioses. Bestezuela sortílega, camino nocturno de tiempos.

Dejé pasar fuertes tormentas pa' ver si alguna me mataba y cuando creía que ya me había muerto yo me despertaba en el mar desierto.

El hombre hechizado la descubre y es extraviado en sus silencios.

Lejana tarde enrojecida vencido me acerqué a una orilla, solté al mar la lancha y nadé hasta la arena mirando, mirando cómo se perdía.

La mujer camina en la noche, sobre la noche, y por la noche con una página inconclusa del hombre.

Y en el lomo de una estrella subí a la colina aquella y el astuto mar, cómo se reía, pues parado en tu pecho tu ombligo veía.



No comprendes, marinero, que la mujer es un castigo. Cualquier playa, marinero, es la costa de su ombligo.

Tú no comprendes, marinero, que naufragar es tu destino. Cuando te mate el alcohol que ese amor muera contigo.

MEJOR QUE TE VAS

Ya no digas nada, quédate en silencio déjame sentir cómo te me vas. Anda, márchate, no mires atrás solo fui un viajante, un pasajero más.

Ya no digas nada, quédate callada tarde o temprano esto iba a pasar. Solo lárgate, no me mires más así como llegaste, ahora vete.

Yo no estoy llorando, deja de mirar no me pasa nada, estoy normal. Es la alergia al polvo que respiro yo no estoy llorando, deja de mirar.

No hubo pacto, ni rosas, ni cartas no hubo deseo a la estrella fugaz. Todo lo que se hizo se hizo al natural no juramos nada y nada he de jurar.

Quiero retenerte pero ya no hay caso te estás despidiendo y no hay marcha atrás. Bien sé que los sueños no sirven de nada cuando el corazón ya no da pa' más.

Ya no te preocupes, yo voy a estar bien vine solo al mundo y solo me iré. El hecho de perderte tiene sus ventajas mira el lado bueno, mejor que te vas.

Nadie me discute, nadie me reprocha, nadie sino yo cambia las cosas de lugar. Nadie me pregunta, nada me limita, nadie va a juzgarme en mi intimidad

Gané de la cama, la sala y el baño un cincuenta por ciento más. Nadie me prepara esa pasta pegada con atún de lata para cenar. Mira el lado bueno, mejor que te vas así estaré solo y escribiré más. Qué uñas te comes, no te queda nada. Sé que estás nerviosa, vete ya.

Ya que te estás yendo aprovecha y... bota la basura, por favor, no fumes dentro del ascensor... y jamás me olvides...

jamás me olvides... amor.



LOS MOTORES DE LA PRIMAVERA

Cigarrones borrachos de amores dicen a mi oído todo lo que ven, que en las alas de una mariposa se fugó el soldado que soñaban ser. En la muela de aquella ciruela picada de caries se escondió la fe para refugiarse de lo comprobado que tiene a este mundo bailando al revés.

Déjame ser prófugo bandido huyendo del mundo y de su realidad y prestar mi garganta al que sueña desde la periferia con llegar a cantar. Cortarle los cables al mundo y devolver al cosmos lo que le robé pa' que el hombre se quite el sombrero que mire pa'l cielo y que vuelva otra vez.

Hacen muros con las calaveras de los que murieron por inanición. Caminantes, sin huellas, errantes galopa la sangre al viento y al sol. Camposanto, sin flores, sin canto, desierto y espanto, pero tengo fe en los motores de la primavera, esos corazones que nadie lo ve.

En la nalga izquierda del alma llevar mi nostalgia a donde tú estás y burlando al agente en la aduana pasar a la gente que quiere regresar. Corazones que por los tejados bailan desterrados en un solo pie, los motores de la primavera, esos corazones, que nadie los ve.

SALADO COMO MIS LÁGRIMAS

El mar es salado como mis lágrimas. ¿Quién llora el mar, quién llora el mar? ¿Qué ojo y qué tristeza le llorarán? ¿De cuál lagrimal brota ese feroz animal salado que sobre la arena deja la espuma al su lengua pasar? ¿De qué se alimenta el mar que lame la orilla y qué busca con su salado beso noche y día?

TODO ES UNA TRAMPA

Ella miraba la luna, yo la miraba a ella. Ella miraba una paloma muerta y yo la miraba a ella. Pensaba yo que ella estaba triste y ella soltó la carcajada y yo no entendí nada.

Ella peinaba su cabello, yo la miraba a ella. Ella me preguntó la hora y yo dije: "Son las...". Había dejado el reloj sobre la mesa de la computadora. Por ahí alguien le contestó.

Ella buscaba algo en su cartera, yo la miraba a ella. Dejó pasar el autobús, el tren, el tranvía, la mototaxi, el avión, para tomar la alfombra voladora. Ella besó la moneda y pagó al conductor, me congeló de reojo y partió.

Esta ciudad y su inseguridad me facilitaron la paranoia para justificar...

Que debo cuidarme de ella, debo cuidarme de todos. Protegerme bien de ustedes, con mis semejantes tener mis reservas, no fiarme nunca. Porque utilizan la razón para camuflarse, para no parecer lo que son y no delatarse. Tener mis reservas, no fiarme nunca.

Y ustedes, tengan cuidado de mí, pueden creer que soy débil, tierno, amable, atento, dócil, todo es una trampa.

Tengan sus reservas, no me crean nunca. Porque utilizo la razón para disfrazarme, para no parecer lo que soy y no delatarme, tengan sus reservas hacia mí, no me crean nunca.

PUEDE SER EN EL SUR

Más allá de mis vicios, más allá de mis perversiones, más allá de mi pasaporte y chequera, partida de nacimiento, nacionalidad y bandera, más allá.

Mas allá de los patrones heredados que reproduzco a diario, del discurso oxidado, de la institución que no combato, más allá de mi comodidad, de mi silencio y mi omisión.

Estoy buscando dónde aparcar mi cuatro, dónde encallar mi verso, puede ser una playa del sur. Para aflojar las trenzas de mis zapatos, para cantar un rato, puede ser en el sur.

Más allá de tus juicios, más allá de tus convenciones, más allá de tu paracaídas, tu antigripal, tu dieta baja en calorías, tu protector solar, más allá.

Mas allá del perfume que niega tu olor, más allá de lo planificado, más allá de tu saludo automatizado, tinte de pelo y jabón, culpa, faja y silicón.

Estás buscando dónde parar un rato para tomar un trago, puede ser una calle del sur. Para aflojar las trenzas de tus zapatos, para contarme algo, puede ser en el sur.

Estoy buscando dónde aparcar mi cuatro, dónde encallar mi verso, puede ser una playa del sur. Para aflojar las trenzas de mis zapatos, para cantar un rato, puede ser en el sur.



SE EMPINAN LA BOTELLA

En este cuatro viajan los suicidas sin paracaídas, sacando el brazo por la ventanilla, ¡ay, qué golilla! Maniatando zamuros, a juro, suben para guindarlos en las nubes.

En este cuatro viajan los piratas: parche en el ojo, loro, mapa, bitácora y catalejo; llegan lejos. Corsarios celosos, malamañosos sin fin, malandros, centinelas del botín.

En este cuatro viajan los arqueros asaltadores medievales, los justicieros, con una canción roban el corazón de la doncella en un malón, mascan chimó y se empinan la botella.



POEMA A DOS MANOS

(Por José Delgado y Roberto Santaella)

La vaguada no se lo llevó todo, nos dejó un cuatro en La Guaira y todo cuanto hay sobre la tierra y el mar cabe en mi cuatro.

El terremoto no lo destruyó todo, nos dejó un cuatro en Haití y todo cuanto quiero decir sale de mi cuatro: este fuego de mi corazón y ese llanto rojo de tus ojos.

Todas las guerras por tierras, por razas, debajo de las cenizas, entre las mutilaciones, nos han dejado un cuatro para la libertad, no la que nos venden los mercaderes, sino la que se amasa y se cuece en hornos de plaza y fiesta popular.

Todo vuelve a este alucinógeno madero y sale de su caja: vuelven, todas las palomas del alero vuelven preparándose para volar hacia otras tierras.

Vuelve el guiño impasible de las estrellas que da la bienvenida a los que acaban de llegar y despide a los que están de partida.

Vuelve este viejo cuatro que renace cada cien años para la lucha, lleno de versos, de esperanza forjada en los escombros de nuestra historia.

Vuelve este cuatro viejo, más necesario para la batalla que la espada del soldado, más que la razón...

Celebremos todos la vuelta, hagamos de nuestras voces un solo canto, subversivo, disidente del sistema de excusas, mentiras y muerte. Hagamos de nuestro cuatro el arma del corazón y empinemos la botella...

Por los siglos de los siglos...





José Delgado siempre anda reinventándose en una especie de muerte y transfiguración en la expresión urbana de su quehacer trovadoresco: porque en él hay ese dificilísimo —casi imposible— equilibrio (que solo lo mantienen los grandes maestros de la canción) en el que no se sabe si la letra es mejor que la música o al revés; difícilmente distinguibles una de la otra por su perfecta cohesión. "Cheo" no canta banalidades, como los cantantuchos lamentables de la escena pop moderna; es muy profundo en sus contenidos y semes expresivos. Filosofa amarrado a su experiencia de la existencia que a su corta edad ya tiene. Aborda los elementos criollos pero los contextualiza universalmente, tanto en su forma, letra y música, disparándola así a todas las audiencias, tanto propias como foráneas. De eso da fe ese sabroso golpe larense, que muy bien sabe hacer de sus tiempos (otrora ya) cuando cantaba en "La Caminería", donde supo cultivarlos, y muy bien.

Siempre tiene un espacio para el poema en su canción, citando a los más grandes de Venezuela y el mundo en esa disciplina del arte. Nos invita a una mejor sociedad, a una visión más óptima de país, a no dejar de indignarnos pero de una manera conmovedora; de este es el material (suerte de Shangri-la o de secreto de la abuela) del que está constituida una verdadera obra de arte. Su "pop" (palabra que hoy día causa un formidable escozor en los académicos y puristas de nuestro folklore, gracias a una industria que redujo tristemente la canción al antivalor de la oferta y la demanda) aprovecha precisamente los elementos de la tecnología musical de su tiempo, los que todo artista que no quiera desentonar con su época está obligado a utilizar, pero sin irrespetar sus raíces, muy al contrario, en vez de desvirtuar la categoría, más bien eleva el debate. Ninguna de estas categorías presentes en su decir musical se estorban, súmanse en pos de una gran canción y podemos apreciar esto en la pieza dedicada al maestro Gabriel Rodríguez, la del "Prometeo encadenado", por ejemplo, que sin ser golpe tuyero o aragüeño a rajatabla, no deja de ser un exquisito pasaje de estas tierras del centro de nuestro país, depositarias de una gran música por excelencia (¡la mejor de Venezuela!, diría yo, en un rapto de atrevimiento para con los demás aires dignísimos de esta gran patria). Suma, ante todo, sus vivencias y formación como artista para rechazarlas luego al subconsciente de la canción, creando un sonido único, inimitable. Y es que debemos perder el miedo a la "fusión" y al "pop" como términos, pues desde que somos pueblo tenemos la mezcla, la integración (¡no la desintegración ni la negación!) y la marca de la gran ciudad con todas sus virtudes y sus errores en nuestra sangre. José Delgado no se ahoga en esas discusiones bizantinas de maestros eunucos criollos, como decía el maestro Prieto Figueroa, eruditos musicales o intelectuales pero incapaces de preñar y criar bellas obras.

La canción es un pretexto para presentar un exquisito momentum de música, poesía, teatro, filosofía, crónica y locura. Como su "Divorcio balanceado", que nos espabila frente a los falsos oasis, paraísos artificiales, espejismos y demagogias, tribulaciones de este principio de milenio tan convulso. Pues él sabe que la madre tierra está de espasmos ante sus propias narices. La amada también está presente, ¡por supuesto!, sin la que el hombre no configuraría ni casa, ni trabajo, ni hogar, ni alimento, ni existencia, ¡ni vida, ni sociedad, ni canción, ni patria, ni texto, ni poema, ni disco, ni nada! En fin... es inimaginable precisar el grato momento que disfrutaremos en la dulce compañía de esta producción discográfica.

PEDRO VÁSQUEZ CELLISTA Y JUGLAR MAYO 2012

RUFDA I IBRF

Si siente un pito en el oído una puntada en el talón un impulso en el corazón y los brazos caídos.

Si se le explotan las neuronas si sopla fuerte un ventarrón si se le vuela aquel tapón que encierra a las hormonas.

Sin reloj, sin extintor, sin GPS, sin cargador, sin linterna, sin dolor, sin reglas, sin retrovisor, sin consecuencias, sin patrón.

Sin afán, sin antifaz, sin garantías, sin moral, sin abrigo, sin señal, sin jerarquía ni santidad arranca el cinturón y salta y salta.

Arranca el cinturón. Que se te caiga el pantalón. Que se te vean los calzones. Y si andas rueda libre / si el rol te pone fiero. Y si andas rueda libre / si el rol te pone fiero. Libera los cojones / libera tu bolero.

Jala la cuerdita. Libera el camisón. Que se alboroten los mechones. Y si andas rueda libre / si el rol te da despecho. Y si andas rueda libre / si el rol te da despecho. Libera los melones / pon a bailar los pechos.

SE NOS CAE LA ESCALERA

Coge la brocha que se nos cae la escalera. ¿A quién le toca? ¿Piedra, papel o tijera? Coge la brocha. Ojo por ojo, diente por diente, compaíto. Barba en remojo, la vida dura y yo blandito. Ojo por ojo.

Nacen brazos en mi espalda y cabezas brotan de mi cabeza. Tengo flores al final de mis pies y espinas en mis piernas. Me regocijo en la lava fluorescente de mis emociones, echando candela por los ojos dejo la estela. Para verme bien necesito espejos retrovisores.

Me derrito, tomo forma y me levanto. Me dieron la fuerza del rayo y el carácter del rayo me llevará caminos del quebranto y, naturalmente, habrá una historia triste de alguien que tuvo la fuerza del rayo y nunca supo para qué la fuerza, para qué el rayo, para qué.

Me enseñaron a lavar mis manos, tomé el sacramento del bautizo y estoy "libre de pecados", ya tengo licencia para matar y mentir. Apedreo prostitutas de día y lloro entre sus piernas de noche. No soy malo. Mascarillas tengo y vendo putrefactos artefactos mata-sueños con lazo de regalo.

Alguien creó la bala, pero la bala por sí misma no es nada, la bala tiene arte pero más arte tiene el gatillo, ¿quién lo jala? La palabra en la boca de un imbécil es perfecto instrumento de destrucción humana. Dardo venenoso lanzado con pitillo. Pedalea que vienen las guerras, "buenas y malas".

Me convierto en ave negra que cruza la arboleda, para cuidar que mi objetivo no se pierda me transformo en lo que quiera. Machete en mano, tomo la tierra y lo que necesito, tengo una pinza para sacar los pelos infectados. Corazón en venta, corazón comprado, que hoy todo es un negocio, un comercio, un mercado.

No me organizo como tú quieres ni me desgasto en discusiones. No me hagan hablar que me obstiné de mis discursos y razones. Puedo ser o no ser lo que parezco. Soy como tú, mezcla de dios y diablo en combo con papitas y refresco. Soy instrumento, nada en sí mismo, cualquier bicho de uña al borde del abismo.

PARA BAILAR MI COREOGRAFÍA

Cuando me ahoga la rutina y la cola se hace eterna, cuando la angustia me nubla el día, yo me concentro en la semilla: ella se convierte en tallo, en árbol, en flor, en fruta, en vida.

Oh, oh, oh, oh, oh, oh, oh.

Cuando la ruta se hace larga y el andar agotador, cuando la rabia inunda mi razón, yo me concentro en las hormigas. Ellas chocan sus antenas y siguen la marcha. Con la carga pa' su guarida.

Oh, oh, oh, oh, oh, oh, oh.

Cuando no se abren las puertas y no se encuentra la llave, cuando se espicha y derrite mi alegría, yo me concentro en verme desde arriba, le doy pausa a los dolores para bailar mi coreografía.

Oh, oh, oh, oh, oh, oh, oh.



HAZTE DE ESTA CANCIÓN

Vemos caerse casas y templos, vemos los mares tragar ciudades, vemos volcanes volver cenizas todas mis certezas, todas tus verdades.

Vemos a gente que mata gente, vemos la guerra multiplicada, vemos la vida esquivando balas, perdida, sedienta, cansada, callada.

Pero veo en tus ojos el amor creciendo por sobre el dolor, reparando cables en tu corazón, tu amor me hace grande, tu amor me da vuelo, ventaja y valor.

Cuando caiga, recuerda que tienes un pecho para amanecer y hazte de esta canción para volar, y suéltate, que no hay remedio mejor, que el tiempo cura y la heridas las sana el amor. Divorcio balanceado.

La mesa está en su lugar, yo te invito a degustar en mi cocina de un divorcio balanceado, la dieta del significante con el significado atrofiado.

La mesa está en su lugar, yo te invito a degustar en mi cocina de un divorcio balanceado... ¿Con qué se come la paz? ¿Con qué se come la guerra?

La paz: es un aceite mineral natural combustible, de color oscuro, que está formado por hidrocarburos, volátil y fatal, capaz de provocar la muerte de muchos que creemos que paz es sosiego, calma, silencio, reposo y concordia.

La guerra:

es un medio saludable y viable que ha conseguido el poderoso para asegurar la acumulación de paz, combustible en el tanque de su nave espacial que lo lleva cuando lo procura a hacer pícnic por la luna.

Abre un pan canilla, ponle mantequilla, métele tu paz, métele tu guerra solas porque atoran como el cigarrón. Pásalo con agua y paciencia, el estómago a la digestión y el desecho pa' la tubería.

La mesa está en su lugar, yo te invito a degustar en mi cocina de un divorcio balanceado... ¿Con qué se come la libertad? ¿Con qué se come la ONU?

La libertad:

es el estado de sumisión al que a golpe de sangre llegan los pueblos que ostentan paz,

combustible en sus suelos.

Estado del alma del hombre que se opuso y como el muerto no habla,

no jode a esa...

tu tan extraña libertad.

Y ni hablar de la ONU: es un muñeco sofista irrisorio, el mejor chiste del nuevo milenio, máxima autoridad demagoga internacional y que cuida la paz y la libertad y que propone la tregua, fracasa en las guerras. Inerte, inútil, inmóvil, incapaz.

Abre un pan canilla, ponle mantequilla, métele tu paz, métele tu guerra solas porque atoran como el cigarrón. Pásalo con agua y paciencia, el estómago a la digestión y el desecho pa' la tubería.

¡LIBEREN A PROMETEO!

Muy alto allá en la montaña se oye un grito lastimero, es el quejido soberbio del que al hombre trajo el fuego. Atado con duros hierros, no es alboroto ni es juego. Solo las aves lo escuchan. ¡Liberen a Prometeo!

Escondido como pudo trajo la llama en un junco, las artes, la medicina, y todo lo que allí cupo, en un mapire tejido, muy útil aunque muy feo. Solo las aves lo escuchan. ¡Liberen a Prometeo!

Por dar lumbre a los humanos causó furia en el gran Dios y él mismo lo ha encadenado, pues supone un mal mayor dar a los hombres sapiencia para curar sus mareos. Solo las aves lo escuchan. ¡Liberen a Prometeo!

Como atraparlo no basta, para quitarle la maña han puesto un buitre filoso a comerle las entrañas, como es titán no se muere, yo no lo sé, no lo creo. Solo las aves lo escuchan. ¡Liberen a Prometeo!

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah. Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah. Andaban del timbo al tambo huyéndole al temporal, no conocían los astros y todo les salía mal.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah. Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah.

No conocían los astros y todo les salía mal...

No sabían forjar metales ni trabajar la madera ni domar los animales ni sembrar en la pradera.

No conocían de las letras ni la "o" por lo redondo, no sabían contar las metras ni navegar por lo hondo.

Ni destilar los alcoholes ni reparar amalgamas ni hacer los bloques de adobe ni el resorte pa' las camas...

VEN AL MAR

Van al mar al tiempo de las olas a nadar las penas y la hiel y después que la tormenta ahoga, se yergue y se corona un nuevo amanecer.

Voy al mar volando cual paloma a mojar alas del corazón, a rociar los montes y las lomas, la vida que se asoma en cada rincón.

Veo el mar que no retiene nada, todo pasa, todo anduvo por él, veo noches, estrellas, madrugadas, lunas emborrachadas y los soles también.

Ven al mar, que hoy todo sea alegría, vengan vientos que soplen al revés. Quién iba a pensar, quién lo diría, que la tristeza mía se iba a desvanecer.



EL CLAMOR DE ALGO. PALABRAS DE PRESENTACIÓN AL DISCO *ALGO* (2016)

Si el poeta irlandés del desconsuelo hubiera escogido soñar su poema en la ciudad bipolar, habría cantado al despertar: "el centro no aguanta". Se han roto los puentes y las fuentes manan sal. Queda la voz del trovador en el aire, anunciando tempestades agoreras. ¿Cómo cantar en medio del desastre sino evocando al anónimo grafitero medieval de La Danse Macabre recorriendo las calles de la ciudad apestada seguido por papas, emperadores, reyes, viejos, niños y labriegos? La locura arremete por los cuatro jinetes y solo queda incólume el poder de la mediocridad, universal y patente. Escuchando "Algo" no pude no acordarme de Carlos Duarte, otro músico profético clamando en el desierto de su urbe amada. Acaso sea este de la balada el último amor para los alegres solitarios perdiéndose, caminando sin rumbo, mientras el deseo los va llevando de la mano por el sobresalto de lo cotidiano. El movimiento helicoidal de estas melodías va sorteando deshechas armonías por el calvario de semitonos, un solo de trompeta metiéndonos el vértigo de su letra en el tuétano. ¿Cómo escucharlas sin leerlas? ¿Cómo leerlas sin cantarlas? ¿Cómo cantar en Caracas? Su dimensión cuántica es la del estremecimiento de lo sugerido, temblor apenas sentido, susurro vuelto alegoría de la voz, aire simpático, encanto destilado en los bordes de una llaga antañona. Música barroca de gran pureza la de "Algo", para sacramentar este siglo de la bobería y la atracción de la virtualidad, tan preciada por las tristes criaturas del valle de ¡qué suerte, vale! Sus letras responden al desprecio y la indolencia sin reclamar ni juzgar, con la alegría de volver a ver al amigo, aguantando en la garganta la tensión de tanto barranco. Música arqueológica de honda emoción, rescatada con humor para ofrendarla con gracia y candor durante un rato, entre siesta y susto, sin énfasis ni pretensión. Al oírla la bailarás, mientras José Delgado y su orquesta te van afinando, sin tú saberlo, el corazón.

LEÓN FEBRES-CORDERO



CUANDO TODO VUELVA AL CENTRO

Cuando todo vuelva al centro, al centro infinito del corazón. Cuando habitemos un grano de arroz olvidado al viento y al sol.

Cuando seamos al fin el silencio, el silencio estridente y voraz. Cuando nos trague el vacío de un dios aburrido del mismo disfraz.

Haré las calles colgantes, la rosa galante, la cama y la mar.

Pondré en la mesa cubierto, capullos abiertos, azúcar y sal.

Para adornar tu sendero, cometas, luceros, harán un collar.

Alumbraré tu llegada con río y cascada, corona y cristal.

Para salir a tu encuentro juntaré los vientos que irán a silbar.

Serán canción los dolores, de todos colores podremos cantar.

De tan pequeño irá el mundo que en solo un segundo lo podrás cruzar.

Y nuestro amor el misterio que ningún imperio podrá terminar.

ALGO

Algo de mí que se va sin adiós, sin voltear, sin hablar. Es de mí que se va, que da vuelta a mi mundo y lo pone a girar al revés. Que se aleja y me lanza al vacío, al abismo mío.

Algo de mí que se va. Me descosen la vida, los pasos que da en la distancia, que queman los hilos de mí, que se va.

Que se va y hace denso este sueño, que no hay vuelta atrás. Cuando todo oscurece en silencio y no hay nada más. Hay cristales que cortan el viento y que al estallar en mi pecho, se quiebra el aliento que se va.

Algo de ti dolerá hasta el fondo infinito del mal. Que de ti dolerá, de tan hondo el dolor se hace llaga y volcán, todo fuego. Dolerá como muerde la noche y se traga el color.

Algo de ti dolerá. Con cadenas, cuchillos y golpes, heridas en flor. Aguijón y colmillo punzante, veneno y ardor. Dolerán una a una las horas que seca el reloj. La tortura del tiempo y las aves que cantan amor. La perpetua agonía del agua y el resplandor. Dolerá como duelen las tristes criaturas de Dios.

MI PODER

Soy mediocre y se me da simple, como respirar. No hay que hacer mayor esfuerzo, es mi esencia, mi quimera, mi elemento.

Ser mediocre es mi verdad, y eso me liberará de la idea y de la ciencia, del método, del arte y la conciencia.

Ser mediocre es mi poder, es mi espada de vencer, mi turbo, mi campo de fuerza, mi capa, mi escudo, nada me cuesta.

Ser mediocre un patrimonio para espantar al demonio de lo justo y lo adecuado, es mi erario y me figuro afortunado.

Soy mediocre y se me da, no es una variable más ni otra cualquiera, es mi consigna y la encaramo donde quiera.

Soy mediocremente serio, en lo mío no hay misterio ni magia de brujos clandestinos. No son cosas de la moda, es mi destino.

Ser mediocre es mi virtud y me curaré en salud de intuición y conjetura, del profundo pensamiento y la cultura.

Ser mediocre es mi poder y con todo acabaré. Sin querer uso mi fuerza. Ser mediocre es mi poder, nada me cuesta.



SI ME MIRAS TÚ

Ven que te quiero llevar al huerto que hice pensando en ti, al sortilegio del amanecer. Ven a escoger frutos en mi jardín.

Ven que te quiero contar que en un palacio en el fondo del mar supe de dioses de sal y coral. Ven a escuchar cantares que aprendí.

Ven que te quiero decir que no hay tristeza ni soledad que puedan quemar la risa y la luz. Si me miras tú todas las aves van a volar.

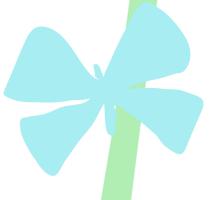
Ven que te quiero cantar la melodía que el viento entona, que anuncia lluvia y melancolía. La alegría de nubes se corona.

Ven que te quiero pintar con los colores del atardecer la llama viva que te abrasará. Polvo serás para tu renacer.

Ven que te quiero decir que no hay tristeza ni soledad que puedan quemar la risa y la luz. Si me miras tú todas las aves van a volar. Si me miras tú todas las aves van a volar. Y las mariposas, van a volar, los nardos y las rosas, van a volar, las casas y las cosas, van a volar, las cayenas primorosas, van a volar, las ventanas, las esquinas, van a volar, naranjas y mandarina, van a volar.

El eucalipto, el palo santo, van a volar, el laurel y el amaranto, van a volar, caballos y camaleones, van a volar, perros, loros y leones, van a volar, guitarras y bandolas, van a volar, trinitarias y amapolas, van a volar.

Si me miras tú todas las aves van a volar.



EL REY

El rey tiene miedo de su sombra, del espejo y del candil, de la lealtad jurada a gritos, de su reina y de su alfil.

El rey el rey sabe que su muerte se le esconde en el palacio, a la vera de su mano, en el banquete, el abrazo.

El rey despierta en la madrugada y al escuchar la pisada, hacia el bosque echa a correr, sin abrigo y sin espada.

El rey el rey sabe de las guerras, de la historia y de mandar, pero no sabe de perderse caminando en la ciudad.

El rey quiere ser cualquier persona pero nació en dinastía y la pomposa corona, amor y odio le valía.

El rey siente su pecho vacío porque la luna en el río, siniestra, viene anunciando el fin de su poderío.

El rey hunde la cara un segundo para mirar el submundo. Y suelta una carcajada y luego un llanto profundo.



SOY DE ESTA CIUDAD

Soy de esta ciudad que baila con un cuchillo en la cintura, que besa y que te acaricia entre la espada y las paredes. Soy de esta ciudad frenética de extremos y pareceres, que esconde su lado flaco y se desangra en la aventura.

Soy de esta ciudad bipolar que no dice nunca a dónde va, que se enrolla y se vuelve a soltar. Caracas cuaima que va en espiral.

Soy de esta ciudad con árboles, con cloacas y rumores, con su chiste y su sonrisita hace lo que le conviene. Soy de esta ciudad que escapa y no dice nunca lo que quiere, con cantos y contrabandos aligera sus dolores.

Soy de esta ciudad bipolar que no dice nunca a dónde va, que se enrolla y se vuelve a soltar. Caracas cuaima que va en espiral.



NO TE VAYAS LEJOS

No te vayas lejos, no te vayas nunca. Ya bajarán las aguas y la mar volverá suave y serena. Como la sal y la arena, así por siempre, seremos tú y yo.

Si de crecer la rabia se tapó la fuente. Hay que cortar las hojas que marchitas se quedaron pegadas, hay que quitar la maleza que nace en los surcos del corazón.

Si te sientes mustia no te vayas lejos. Si quema la angustia no te vayas... Si el pesar te ahoga, con el alma en duelo, con desilusión. Siempre hay motivo. Siempre hay razón.

Cuando nos domine lo oscuro y el tiempo nos ponga un nudo que nuble la visión, cuando retumben las campanas. Si quema la angustia no te vayas...
Si el pesar te ahoga, con el alma en duelo, con desilusión.
Siempre hay motivo.
Siempre hay razón.

COFFFF AND TFA

Cansada de morderte la cola, gata. La mantis que reza plegarias al cielo. Tras la carnada el anzuelo, pez otra vez. El queso que esconde veneno, rata garrapata.

Si eres real o imaginario, canario, tranquilo, que eso no tiene importancia. Si crees que un ente superior te ha elaborado y te ha hecho a su imagen y semejanza, danza...

Coffee and tea

Si el huracán arrastra tu cara ajada y con tu bigote limpia el suelo. Si crees que ignorándola no existe la desgracia, que no sentirás dolor ni desconsuelo...

Coffee and tea

Concéntrate, nadie se percatará. Cierra los ojos y toma la magia. Piensa que eres piedra y piedra serás.

Eso no duele, eso no te dolerá. Toma el sombrero y agita la vara. Piensa en fuego y serás un volcán.

Coffee and tea

CUESTIÓN DE SEGUNDOS

Ella puso todo el corazón, aun teniendo abiertas las heridas, una tarde de lluvia con sol. Es por decir, también, que tiene espinas la flor.

Él se supo entero como el mar, completo con su historia y sus dolores y se lanzó a la calle a caminar como quien presiente los amores llegar.

Y de brillar, brillaron. Y de sanar, sanaron. Y del cielo, como un cenital, se abrió la vida.

Él por poco evita el bulevar. Ella pudo haber pasado antes. Ella viene hermosa y va a cruzar, sus ojos brillan como dos diamantes sin par.

Él se apresura y mira el reloj. Ella ajusta la trenza en su cabello. Y justo pasa lo que justo pasó: que por cuestión de segundos aquello no se dio.

Y de brillar, brillaron. Y de sanar, sanaron. Y del cielo como un cenital...

Se abrió la vida plena y tendida, con su jugada simple y cruzada. Inadvertida, acontecida, desenfadada, sincronizada. Controvertida, entretejida, desentramada, ocasionada.





AL ACRANA

Duerme, alacrana, alacrana. Así voy ligero, alacrana. Al cantar callejero, a la noche, a la faena. No me esperes pa' la cena, deja lo mío en el caldero.

A la ternura travestida, de búhos y gatas mestizas. Mañana vete a la misa, inclínate agradecida.

Tu bebé, alacrana, alacrana.
Ya duerme en su cuna, alacrana.
Con su veneno y su puya, ¡Qué lindo bebé de escorpión!
Vela con abnegación.
Cuidado, no le hagas bulla.

Sueña con ir a la luna, será un artista famoso, ¡Alacrancito valeroso! que atesora una fortuna.

A ti, alacrana, que tuviste un primer beso y un primer amor, te dedico esta balada, con requinto y guitarrón. A tu boca chamuscada de turrón.

Mañana, alacrana, será lunes y juiciosos todos estarán. Y el viernes de madrugada, se emborrachan y se queman, se penetran y envenenan, se matan a puñaladas.

Hijo de alacrana, hermano de alacrana, padre de alacrana, natural alacrana, amorosa alacrana, ponzoñosa alacrana, apacible alacrana, venenosa alacrana.

PRENDER FUEGO Y ESPERAR

Se rompió. Lo intenté y no pude. Se reventó. Era mucha y fuerte la carga. Era frágil y se rompió.

No miró el extremo ni pude entenderlo yo. Ni aguantar la caída, un segundo y todo viró.

Será el brillo de esa estrella. Pero si el cielo está nublado, prender fuego y esperar.

Será dejar las aguas bajar, un poquito, un respiro. Curar los ejes para andar.

Será tratar, mirar alrededor. Solo mirar sin más, sin idea ni intensión.

Siempre que se sienta saltar el corazón al rojo vivo y se ponga el viento para navegar.

LAS MALAS I FNGUAS

Las malas lenguas me gustan, las que disparan su intriga sin pensar en la fatiga que causan a quien acusan. Las malas lenguas se ajustan a aquellos oídos tontos que a todo ponen el costo acorde a la fantasía, y aún así, bien podrían lograr resolver su agosto.

Las malas lenguas se esconden para inventar su discurso, sin detenerse en su curso ni a la mesura responden. Las malas lenguas me adornen porque ellas nunca se sacian de elaborar con audacia relatos con intenciones, aunque escondan sus razones pronto se les ve la gracia.

De todas las lenguas malas, las buenas son las peores, pues cuando lanzan sus flores al necio le ponen alas. Y volando en altas galas por la tontería extrema, no hay fórmula ni teorema que nos revele el misterio que hace perder el criterio y de aterrizar un problema.

Las lenguas malas y buenas hay que poderlas domar, darles buen uso es callar y mantenerlas serenas. Porque un buen día las hienas de todo lo que señalas se volverán pico y pala que irán cavando tu fosa. Palabras feas y hermosas se devuelven como balas.



DISCO A PEDAL Y BOMBA)

AQUÍ Y AHORA

Aquí y ahora dando el paso, el que define lo que viene. No me adelanto, paciente aguanto. Aquí y ahora, en eso estoy, tomando asiento y afinando, viendo morir cada momento.

El llanto no basta, la palabra no alcanza y cuando siento que llego, me reconozco llegando.

Aquí y ahora hago silencio, es el mundo el que canta, me está cantando, yo soy canción. Aquí y ahora, ¿quién no es canto? Quien no lo es no es nada, pero hasta la nada es canción.

La canción que hago es cable, es tubería, conduce algo a alguien que la canta y la hace suya.

Y es entonces cuando canto lo que no se dice con la boca ni se ve con los ojos, el fantasma, el espectro, la sombra del hombre, el sueño, la imagen, lo increíble de mí, lo tan desconocido de ti, lo inseguro, lo muerto, lo vertiginoso de todos, el abismo, el abrazo no dado, el tiempo perdido, la fantasía, la locura de estar vivo y muerto a la vez, la utopía, lo extraviado, lo olvidado...

TRAIGO ROSAS

Traigo rosas para ti, las más bellas escogí, qué de colores.
Una canción que aprendí para cantarla al amor de mis amores.
Con la luna tras de sí, si llegase a sonreír me mataría.
Su boca la tentación, su beso la redención.
Quién lo diría.

Quién la pudiera besar para romper la oscuridad y los dolores y en su boquita mortal esconder mi soledad entre sus flores.



RETRETAS QUE OIGO LEJOS

De pronto bajó el soldado, dejó arriba su armadura, vi cayendo su alma pura como lágrimas que lloraba yo.

Se vistió de borracho viejo, se sentó en un banco lejos, entonando mil canciones que no me sabía, no.

Porque es tu Plaza Caracas, eterno teatro alegre. Hoy vivo de los recuerdos que en cada paso descifro. Porque tu Plaza Bolívar añeja pasos al sol, al paso que bailo yo retretas que oigo lejos.

De pronto llegó el momento y sentí cumplir el sueño de verte, Caracas mía, sollozando de alegría. Y canté junto a Simón, como borrachitos viejos, a nuestra Caracas bella, la que nunca se perdió.

Porque es tu Plaza Caracas, eterno teatro alegre. Hoy vivo de los recuerdos que en cada paso descifro. Porque tu Plaza Bolívar añeja pasos al sol, al paso que bailo yo retretas que oigo lejos.



PARA CANTAR A MANUFI A

(Fragmento de carta póstuma a Bolívar, que escribiera Manuela Sáenz)

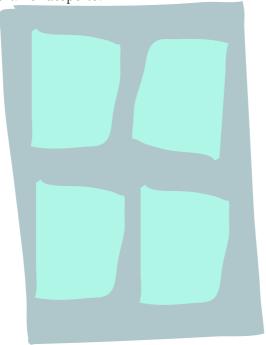
Para cantar a Manuela y arrullarle sus quebrantos hay que soñar la quimera y soltar las voces al sur con su aliento libertario.

Para cantar a Manuela hay que hablar de tempestades, de inquietudes que desbordan virtud, del odio a lo vil y llorar sus soledades.

"... Conozco el viento, conozco los caminos para llegar a mi Simón; pero yo sé que aún así no puedo responder a esa interrogante de tristeza que pone luces en su rostro, y su voz que ya no es mía, ya no me dice nada. No me dice nada".

Para cantar a Manuela, a su espíritu indomable, hay que templar la garganta y la voz por sobre el temor a la muerte, la implacable.

Para cantar a Manuela, a la amante apasionada, hay que humedecer la boca y besar con todo el amor y que ya no importe nada. Manuela coronada en la gloria, cabalgando aguerrida la guarda la historia, entregada y sincera.
A galope, Manuela, pa' bregar libertades se afinca su espuela, hoy renacen los sueños, van temblando los traidores porque el amor despertó.



LA VENTANA

Corre la cortina, abre la ventana, dime ¿qué ves? ¿qué ves? ¿qué ves? Una mosca está luchando por la vida en una tela de araña que la enreda; veo un gato recostado de un zapato y más arriba el farol que hace esquina, y más allá, sobre todo por encima, el colmillo de la luna que amenaza con clavarse en la ciudad.

Corre la cortina, abre la ventana, dime ¿qué ves? ¿qué ves? ¿qué ves? Por el cable sube un batallón de hormigas, llevan hojas para resguardar sus vidas; otra ventana y una mujer que fuma y llora, que se asoma, seca el llanto y se retira; ropa seca que alguien olvidó tendida y más arriba va la calle y por encima el cielo que nos va a tragar.

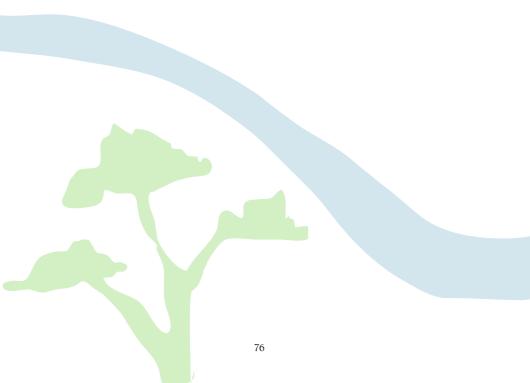
Cómo es el mundo desde tu ventana, tú, que nos miras pasar. Cómo es la calle, cómo es la gente, cómo luce todo desde allá. Cómo se ve la ciudad, cuánto de ilusión tendrá.

LA CALLE QUE SUBE

La calle que sube y se pierde en la niebla... El agua que baja el ruedo le empapa a un hombre que sube delgado y sereno. La calle que sube y el agua que baja.

La calle que sube y se pierde en la niebla... El agua que baja le moja las patas a un perro que anda y a nadie le ladra. La calle que sube y el agua que baja.

La calle que sube y se pierde en la niebla... El agua que baja refleja la cara de alguien que espera sentado en la acera, sonriendo a la lluvia, como quien recuerda... La calle que sube y el agua que baja...



QUIERO ABRAZAR MI CANCIÓN GENERAL

Quieren los pueblos llover su canción anegando de gracia temprana la angustia que los calló.

Quiere el silencio sonoro del sur susurrarte al oído una rosa y que le ofrezcas tu luz.

Quiere el poeta encender la verdad con palabras de tierras altivas para quemar la maldad.

Quiero abrazar mi canción general donde brillarán todas las cosas, lo simple y lo elemental.

Quiero la áspera dulzura de los que no tienen nombre. Quiero su anónima calma que mi canto esté a la altura de lo que construye el hombre con sus manos y su alma.

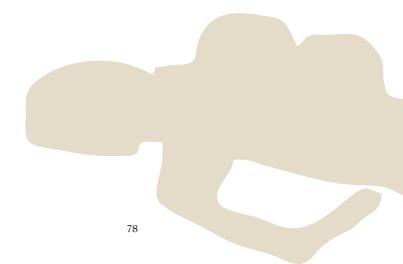
Hoy yo quiero caminar por los remotos caminos, esos que el hombre americano recorrió durante siglos, poblándolos con mitos olvidados y batallas perdidas.

NO HAGO OTRA COSA

No hago otra cosa que pensar en ti. Digo tu nombre suavecito cada vez que miro al cielo. Desamparado, soy un gato sin techo bajo la lluvia de enero.

No hago otra cosa que pensar en ti. Hoy todo el mundo va en pareja y yo me desespero. Oye, mamita, lanza las llaves, te ruego, que sin tus besos me muero.

Y no es metáfora, mi amor, que ya se me está ahogando el corazón. Si no sales al balcón, por la cuneta me llevará el aguacero.



CFCILIA

Cecilia, una hormiga te cayó en la nuca. Cecilia, el camino me cerró, maluca. Cecilia, una rana te asustó de golpe. Cecilia, sin ti mi corazón se rompe.

En la punta del bucare hay un nido, sí señor, donde van los pajaritos a esperar que caiga el sol. Dame seña cuando bajes, que en el monte espero yo.

Cecilia, la falda se enredó en la tuna. Cecilia, muy pronto se escondió la luna. Cecilia, una rosa floreció en tu boca. Cecilia, se clava y el alma me toca.

Para beber agua clara hay que subirla a buscar. Salga sapo, salga rana, salga vieja condená. Que te espero, mi lucero, allá arriba en la quebrá.

MARÍA

María, tan solo una señal yo esperaría, tengo la llave que abre tus compuertas. Supe aquel detalle que bien guardarías, lo descifré entre tus costas abiertas para poner en tus aguas las mías.

María, te irás algún momento, no sé a dónde. A continuar con esta historia de partidas. Sabrá de tu camino el horizonte que guarda en línea recta despedidas.

Que no dirá jamás dónde te escondes ni volverá su luz a tu guarida. Se perderán tus huellas por el monte quemadas por el sol del mediodía.

María, acuérdate de mí si estás perdida. Cuando la danza esparza tus sudores, tu vientre será lámpara encendida donde irradiar al mundo mis amores.

Cuando la realidad te desconcierte y necesites huir de los dolores, enterraré profundo mis simientes para que nazcan dulces los licores.

Ya que te tengo aquí y estoy rendido, ahógame en un beso y no te vayas. Para fundir tu cuerpo al cuerpo mío mírame el corazón mientras estallas.

María, María, María, María...





SUBF LA INTENSIDAD

Cómo me gusta ver todo lo que haces conmigo, pones mi lengua a arder para descubrir tus ríos.

Me encanta combinar labios, cinturas y manos, a punto de estallar y hacerlo todo un pantano.

> Parar de golpe así. Respiro fuerte y me elevo. Evito sucumbir para comenzar de nuevo.

Me gusta saborear tus pechos que se levantan así, para pelear, desnudos en mi garganta.

Disfruto contener tu cuerpo que se derrite. Me logras encender, yo no quiero que te quites.

> Sube la intensidad, aumentan los latidos. Mis ojos que se van al son de tus gemidos.

UNO ES UN CASABE

Todo forma parte del mensaje que va en la botella, todo forma parte del mensaje.

El necio y el astuto, el hambriento, el fanfarrón, el loco, el ciego, el tuerto y el enano. El justo, el bueno, el sano y el marrano. El calvo, el flaco, el cojo y el ladrón.

Los que se adelantan creyendo estar parados, quienes retroceden suponiendo aventajar, los que de negarse creen que no van, los de abajo, los de arriba, los agazapados.

Todo forma parte del mensaje que va en la botella, todo forma parte del mensaje.

El péndulo, la epístola, el oráculo, el espanto, las estaciones, rebeliones, magia y maleficio. El condenado a muerte, el juicio, el precipicio. El Padre, el Hijo y Espíritu Santo.

Juntos y revueltos vamos en la misma nave, sin capitán ni brújula ni rumbo fijo. Formamos parte de un mismo amasijo, porque lo cierto es que uno es un casabe.

Todo forma parte del mensaje que va en la botella, todo forma parte del mensaje.

MAYA GUACAMAYA

Esta mañana muy temprano fui a dar un paseo montado en mi guacamaya Maya. Era bonito sentir la brisa fresca acariciando mi cara.

Pasamos derechito, sin hacer parada alguna, del Hatillo hasta el Jardín Botánico. Yo nunca había volado a ring pelao y sin embargo no sentí pánico.

Para emprender el recorrido yo me traje mi chaqueta y mis maracas porque el pacheco que te ataca no es normal en el cielo de Caracas.

Y si volar se me hace largo o si hay alguna riña entre gavilanes y zamuros, yo no me quedo atrás, yo los distraigo, agito mi maraca y canto duro.

Yo pensaba en mi objetivo que no sé de dónde vengo ni tampoco mi destino. Solo le hice caso a un caminante que me dijo "cantar te hará el camino".

Sea en la calle, sobre el mar, sea en la tierra, en la montaña, nunca dejes de cantar. Y cantando salté al ruedo y ahora no es que solo canto sino que también vuelo.

No vueles tan bajo, Maya. Qué te crees, manta raya, que se zambulle en el mar. Cuidado si te equivocas y quedo yo pegao a la calle, Maya, estripao como uva e' playa.

Mira esa doña con batola con su cara de mosquita muerta. Ella te pone fruta en la mañana pa' que tú y que vayas, Maya, a comer a su puerta.

¡Pero no! No le hagas caso, Maya, yo te pongo camburitos y lechosa. ¡Ay! Que toda esa gente de allá abajo es demás de caprichosa y engañosa, roñosa y malamañosa.



I A PARCHITA

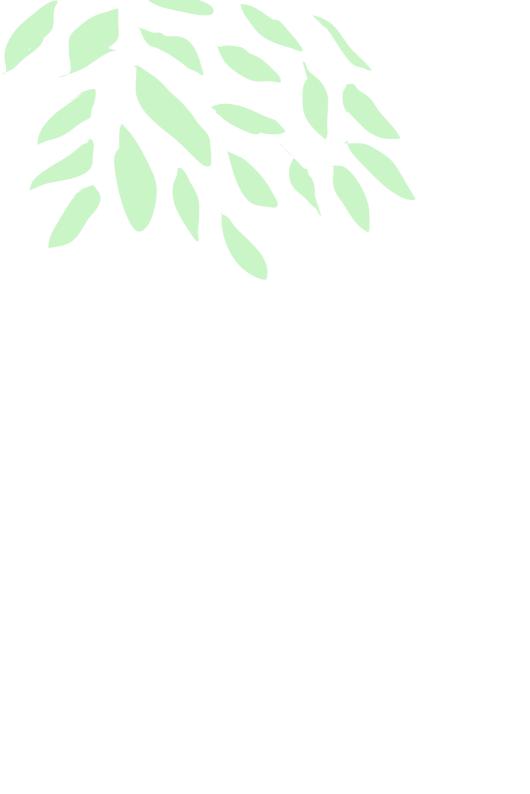
La parchita 'taba en su mata, que no es cualquier arbusto, es una enredadera. Pásame una de esas, dijistes, con tu bemba jugosa que derrite a cualquiera.

Enseguida me entró en el ojo la sensación clarita de una tembladera. Así nadien podría negarse, con este olor a coco tan lejos de la palmera.

Me estoy enamorando tuyo, perdona el arrojo y disculpa que insista. Si bailamos la otra guarachita, te traigo la mata pa' hacer guarapita.

Pero si por el contrario no te doy el talle, no vaya a andar hablando mal mío por la calle. Pensaré que más mejor y claramente, me fuera quedao en la mesa de enfrente.

Pero a la final todo se repite. No hay guarida ni escondite. A la mapanar todo le da igual. En antes comieron parchita Eva y Adán.



ÍNDICE

Palabras de presentación del disco <i>A pedal y bomba</i> por Eduardo Gil	9
Palabras de presentación para el disco <i>Rueda libre</i> por Pedro Vásquez (2012)	31
El clamor de algo. Palabras de presentación al disco <i>Algo</i> (2016)	45
Otras canciones (editadas antes del disco A pedal y bomba)	67
Textos de ñapa (canciones que aún no se han grabado)	83







